

El ejercicio de la profesión y la necesidad de especializarse

| Por la **Comisión de Ejercicio de la Profesión**

Damos el último examen final en la universidad y, después de muchos trámites, nos entregan el tan ansiado título. Luego, nos presentamos en el CTPCBA y averiguamos cuáles son los requisitos para matricularse, asistimos a la charla de prejura y, finalmente, juramos como traductores públicos. ¡Ya estamos listos para iniciar nuestra carrera profesional! Empezamos a confeccionar nuestro currículum, creamos un buen perfil en todas nuestras redes sociales, preparamos nuestras tarjetas profesionales, nos contactamos con colegas, participamos en foros y asistimos a charlas de inserción profesional. Ya dimos los primeros pasos y nos solicitan nuestra primera traducción pública. ¡Lo logramos!

Entonces, nos preparamos para traducir: los glosarios sobre la mesa, el termo con café o el mate a nuestro lado, algún programa de traducción asistida instalado en la computadora y todas nuestras ganas de poner en práctica todo lo que estudiamos. Podemos empezar, pero entramos en pánico a medida que leemos el texto fuente. Sentimos que es imposible traducir ese documento. Sin embargo, tenemos que hacerlo y cumplir con el compromiso laboral asumido. Así, después de muchas peripecias, logramos entregar la traducción y el cliente queda conforme. Es posible que nos vuelva a llamar.

Respiramos profundo y analizamos la situación: no podemos volver a pasar por lo mismo. No queremos recibir otra traducción y volvernos locos, así que tenemos que diseñar algún plan de acción que tenga como estrategia principal una continua capacitación especializada, porque es la forma en la que podremos trabajar con mayor seguridad gracias al conocimiento adquirido.

Sin embargo, cuando recién entramos en el mundo de la traducción, es difícil saber en qué queremos especializarnos. Tenemos que analizar qué industrias nos atraen y cuál es el estado del mercado laboral en nuestras áreas de interés. Luego, una vez que elegimos

nuestra especialización, debemos buscar las instituciones y los cursos que nos brindarán las herramientas para un mejor ejercicio profesional. Este último paso resulta ser el más complejo porque muchas casas de altos estudios ofrecen programas de perfeccionamiento con un alto costo, y no todos los traductores pueden solventar esos gastos.

Afortunadamente, el CTPCBA brinda una amplia gama de cursos dictados por excelentes profesionales, y los precios no son excesivos. Además, el Colegio entiende que la capacitación es crucial para el desarrollo profesional y ofrece becas a los matriculados que están interesados en cursar algún posgrado en el país o el exterior. Asimismo, organiza charlas y actividades no aranceladas que son muy enriquecedoras para todos los matriculados. Por todo esto, es un lugar ideal para implementar nuestro plan de acción, debido a que ofrece amplias posibilidades para todos los traductores noveles y para aquellos que se alejaron de la profesión por distintos motivos, quieren reinsertarse en el mercado y no saben cómo volver al ruedo. Ahora bien, también es posible que no encontremos un curso que esté orientado hacia nuestra especialidad, entonces, por ejemplo, podemos asistir a congresos, charlas o conferencias brindados por especialistas en las materias y leer artículos sobre las temáticas que nos interesan para buscar información y saber qué está sucediendo en las distintas industrias.

Así que no hay excusas, contamos con las herramientas y los recursos para adquirir mayor experiencia en determinados campos. Depende de nosotros buscar el espacio, método y momento para profundizar nuestros conocimientos, lo que nos permitirá realizar traducciones de alta calidad para brindar un servicio óptimo, ampliar nuestra cartera de clientes y enaltecer la profesión, porque una traducción bien hecha redundará en beneficio de todos nuestros colegas. ¡No dejemos pasar las oportunidades que tenemos e invirtamos tiempo y dinero con el objetivo de ser mejores profesionales! □